



5 de Febrero

# Insatisfechos

LECTURA BÍBLICA: SALMO 16

*“Guárdame, oh Dios, porque en ti he confiado.” v.1*

El hijo pródigo de la parábola de Jesús era un joven insatisfecho con su presente. No valoraba lo que tenía, deseaba vivir en un lugar mejor, con mayor libertad y entonces exigió a su padre lo que no le correspondía. A pesar de que su padre aun vivía reclamó la parte de su herencia y le fue concedida.

Fue durísima la experiencia por la cual comprobó que el lugar en que Dios lo había colocado era el mejor lugar y que su insatisfacción era el resultado de su inmadurez.

La contracara es David. Él era un hombre satisfecho a pesar de que en su vida atravesó toda clase de experiencias negativas: tuvo que huir por el desierto de Judea perseguido por el rey Saúl. Absalom, su hijo, levantó al pueblo contra él, temporariamente lo destronó.

Pero al hacer el balance final eleva un canto de gratitud a Dios y dice: “El Señor es la porción de mi herencia y de mi copa. Tú sustentas mi suerte. Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos y es hermosa la heredad que me ha tocado.”

Cuando los Israelitas entraron en la tierra prometida Josué debía repartir la tierra. Las mediciones se hacían con una cuerda y así asignó a cada uno su heredad.

David veía la mano de Dios en el devenir histórico de su pueblo y en su vida personal. Las cuerdas de su destino habían caído en lugares deleitosos y agradecía por la herencia que el Señor le había otorgado.

Muchas veces nos sentimos insatisfechos, se desata la imaginación, renegamos de nuestro destino, y eso erosiona nuestra vida espiritual. A todos nos puede suceder.

*Salvador Dellutri, Argentina*



---

**El Señor es la porción de mi herencia**